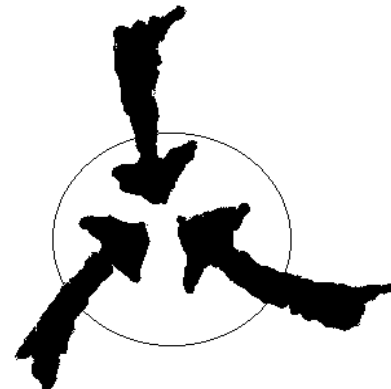


Gizaberrri



D.L. BI-223-97

Verano 2002 Nº 21. Zk 2002.ko Uda

Editorial

Hasta hace pocas fechas manteníamos buenas expectativas en relación al proceso del Colegio, sin embargo, recientemente se nos ha manifestado las dificultades de la consecución del Colegio de Educadores y Educadores Sociales de Euskadi. A pesar de todo, intentaremos superar la situación actual.

Si queremos señalar que el camino realizado en todo este tiempo ha supuesto un mayor conocimiento y reconocimiento de la profesión, como lo demuestra que hoy la Asociación sea un referente para las Administraciones, Universidades, Entidades, etc., en consulta, opinión, participación y colaboración sobre los temas relacionados con la profesión.

En tanto seguimos con el proceso, los/las educadores/as continuaremos adelante con nuestra labor, que una vez más queda reflejada en este número del Boletín, el último antes de las tan ansiadas vacaciones estivales.

Felices vacaciones.

Orain dela gutxi arte Elkargoa sortzeko prozesuari buruz iritzi ona bagenuen, jaso ditugun asken berriak Euskadiko Gizarte Hezitzaileen Elkargoa sortzeko sailtasunak adierazi dizkigute. Ala ere, egoera berri hau gainditzeko aleginak egingo ditugu.

Esan beharra dago, asken bolada honetan egin ditugun lanari esker lanbidea hobeto esagutu izan dela eta beraren ospea ere gora egin duela. Elkartea lanbidearen erreferente bat izan da, profesioari buruzko gaitan, Administrazioarekin, Unibertsitatearekin, Entitatearekin, eta beste batzuekin ere; kontsultarako, iritzietarako, parte hartzerako eta elkar laguntzarako baita ere.

Elkargoa sortzeko aleginetan jarraituko dugun bitartean, geuk profesionalok, lanari aurrera ekingo diogu. Udako oporraldia aurreko Boletín honen edukietan, besteetan bezala, agerian uzten baitugu gure zeregina.

Oporraldia ondo pasa lagunok.

Sumario

Editorial	1
En qué estamos trabajando	2
Funcion Educativa en la Acción del/de la E.S.	3 y 4
Mañarikua Etxea. Un programa Socio-Laboral para personas sin hogar.	5-8
Una Agenda para el Sector de la Intervencion Social	9-13
Entidades	14
Varios	15
Cursos y Jornadas	16

Edita

GIZABERRI-Asociación Profesional de Educadores Sociales de Euskadi.
C/Pelota,10. 48005-Bilbao
Tel/Fax. 94.416.03.97
e-mail: gizaberrri@euskalnet.net
Web: www.euskalnet.net/gizaberrri
Comité de Redacción:
Gotzone Garate, Ines Pico, Mikel Arana

En qué estamos trabajando

MARCHA DEL PROCESO DE COLEGIO EN EUSKADI

Como ya sabeis nuestra Asociación presentó hace dos años, 8 de junio de 2000, la solicitud de desarrollo de Colegio de Educadores y Educadoras Sociales de Euskadi.

Hace pocos días, se informó por carta a todos/as los/las asociados/as a GIZABERRI de una situación de estancamiento en el proceso de solicitud de Colegio

Se nos ha manifestado que las razones son ajenas a la solicitud presentada por GIZABERRI, y que incluso el informe presentado es bueno.

Entendemos que esta opinión no tiene porque ser la definitiva en el proceso planteado, e intentaremos superar el bloqueo actual.

La Junta Directiva ha puesto ya en marcha los recursos disponible con la finalidad de argumentar el interés profesional y social de la propuesta, con la intención de que el proceso continúe y podamos disponer los educadores y educadoras sociales del País Vasco un recurso que pensamos es importante.

Por otra parte, la Junta es consciente del esfuerzo de los/las asociados/as durante todo este proceso, y manifiesta que en ningún caso se prolongará si el objetivo para el que fue elegida por la Asamblea no tienen viabilidad.

En este sentido, mantendrá informados/as a socios/as de forma puntual, y si fuera necesario, convocaría una Asamblea Extraordinaria en caso de que las circunstancias obligarán a tomar decisiones de importancia para la Asociación, antes de la habitual Asamblea Ordinaria del primer trimestre de cada año.

FUNCION EDUCATIVA EN LA ACCION DEL/DE LA EDUCADOR/A SOCIAL

Este artículo pertenece a un apartado de la ponencia "El Educador Social: una figura profesional surgida de diversas prácticas e identidades profesionales" que Toni Julià presentó en Murcia en 1995, y que nos ha permitido su reproducción.

Nos ha parecido un texto interesante en relación con la función educativa que desarrolla el/la profesional de la educación social en muchas ocasiones. El artículo está referido al/la educador/a con menores, y de ahí su carácter de referente del mundo adulto, posiblemente esta referencia sea extrapolable a otros ámbito con el cambio adecuado de lenguaje.

La tarea educativa que se nos encarga a los E.S. es ofrecerse en representación del mundo adulto, de manera que esta introducción permita realmente la vida social.

A veces encontramos orientaciones pedagógicas en las que subyace la idea de que si las personas tienen buenos ejemplos, adultos ejemplares a quien imitar, podrían realizar una buena socialización.

Utilizar estructura de imitación sería, pues, ofrecernos como modelos, intentar fascinar a los sujetos de intervención con nuestra vida, con nuestra fuerza, con nuestras proezas, ... Por este camino, lo que hacemos es poner trampas a las personas con quienes trabajamos, en las cuales pueden caer por la fascinación que les producimos.

Si las relaciones humanas se mantienen duales, con el peligro de quedar pegados el uno al otro en una situación agradable

(falsamente agradable) no permitimos el acceso al mundo adulto.

A la socialización no se puede acceder a través de estructuras, sino, a través de las estructuras simbólicas.

La función educativa ha de estar concebida de manera que existan los elementos que permitan la referencia a partir de las satisfacciones y de las gratificaciones (función acogedora) pero sin permitir quedarse pegada a ella. Para que esto no suceda, es necesario introducir aquello que priva, aquello que limita, aquello que desaparece (función limitadora u ordenadora), que ciertamente genera insatisfacciones e ingratitudes, pero posibles de tolerar y aceptar porque son introducidas (han de serlo) desde la función acogedora.

Hacer actuar conjuntamente estas dos funciones, conjugadas adecuadamente, es trabajar a través de estructuras simbólicas, que son las que permiten realizar los procesos de socialización, de acceso al

mundo adulto, a la vida social, en oposición a las estructuras de imitación, a dos, en las que no se conjuga nada.

Conseguir estos procesos es cumplir aquello de acompañar a los sujetos de la intervención par que circulen por los circuitos normalizados, pero para circular es necesario que podamos entender que existe un código (el código de circulación social), Como todo código éste, también, limita, aunque en algunos momentos lo infrinjam; ello es ilustrativo de que hemos asumido lo que significa (lo hemos simbolizado) y por consiguiente también podemos infringirlo puesto que sabemos, o queremos experimentar, lo que significa.

Haciendo las dos funciones señaladas, el Educador se convierte en el adulto que sustituye (en el proceso de construcción del mundo simbólico) a aquellos adultos que deben o debieron ejercer dichas funciones. El Educador solo puede realizar estas substituciones de manera que sean útiles a los sujetos de su intervención. Si así no lo hacemos, le sometemos a un nuevo adulto que no le permite pasar de lo concreto a lo abstracto, sin poder acceder por la vía de lo simbólico a la vida social, no hemos conseguido nada, nuestra intervención, en el mejor de los casos, sólo habrá sido un entretenimiento.

Un adulto que sólo es comprensivo, que protege excesivamente a los sujetos de intervención, que quiere ser su amigo, es un adulto que trabaja con estructuras de

imitación, que se pega a ellos, o que permite que ellos se pequen al Educador, lo cual imposibilita desarrollar su proceso de autonomía.

El Educador es un profesional que se convierte en un adulto que significa (simboliza) el mundo adulto con el que los sujetos de nuestra intervención habrán de articularse. El educador es alguien que representa otra cosa, por ello toma visos de gravedad cuando, delante de un insulto lanzado hacia nosotros, nos lo tomamos como un insulto personal, interviniendo a partir de ello. Se trata de una intervención en relación a lo que yo soy, no en relación a lo que yo represento, a aquellos a los que significo.

Las intervenciones del Educador han de estar en función de lo que representa, de lo que significa a fin de que sea una

ayuda a los sujetos de la intervención, a acceder a la vida social, que les es más difícil que a otras personas porque los adultos que han encontrado a lo largo de su vida no les han sido útiles para esta función.

TONI JULIÀ
Educador Social
Miembro del Col.legi d'educadores i educadors socials de Catalunya.

Este artículo es parte de la ponencia de Toni Julià en el I Congreso Estatal de Educadores Sociales. Murcia. 1995. El artículo completo

La función educativa ha de estar concebida de manera que existan los elementos que permitan la referencia a partir de las satisfacciones y las gratificaciones, pero sin permitir

Realidad de la Educación Social

MAÑARIKUA ETXEA

Proyecto de Inserción Socio-Laboral para personas sin hogar

El proyecto de Mañarikua Etxea desarrollado por Caritas Diocesana de Bilbao, lleva poco más de un año en marcha. Es un recurso residencial para personas adultas en con importantes dificultades de incorporación social. Una propuesta educativa para adultos y que parece tener muy buena acogida por los y las participantes en el programa. El artículo es la memoria realizada por ellos/as en el año 2001.

COLECTIVO DE ATENCION

El colectivo que se atiende está formado por **personas sin hogar**, tanto hombres como mujeres, mayores de 18 años, con graves dificultades sociales.

En todas las personas existen rupturas familiares y sociales ocasionadas por diversos motivos: separaciones, malos tratos, depresión, alcoholismo, pérdidas de empleo, ludopatía, ... y como denominador común la soledad, el desarraigo, el abandono y la pérdida de confianza en uno mismo y en los demás.

INTRODUCCIÓN

El proyecto que a continuación presentamos, parte de una firme creencia en el ser. Creemos que las personas pueden cambiar, superar situaciones cuando hacen un sincero reconocimiento de sus dificultades y

de sus posibilidades y toman la decisión de comenzar un nuevo proceso.

Somos conscientes de que hay momentos críticos en la vida de las personas: separaciones, pérdidas de trabajo, etc., que ocasionan serias dificultades personales y sociales. La prolongación en el tiempo de vida en la calle y en soledad, producen un deterioro progresivo que disminuyen las posibilidades de recuperación personal y vital. Pensamos que una intervención antes de que la desestructuración personal sea muy grave, puede ayudar a evitar una cronificación de las situaciones de exclusión en las que muchas personas se encuentran.

En Mañarikua pretendemos ofrecer una atención integral, de modo personalizado, en un espacio de convivencia, desde donde las personas inicien un camino, que les capacite para vivir con autonomía propia en los diversos ámbitos de su vida como son el

personal, relacional, formativo, laboral y social. Para ello es necesario un acompañamiento en el proceso de cambio, de forma continua, que sirva de orientación y referencia de los pasos que cada persona va dando, en la elaboración de su plan personal de superación.

EL proyecto se articula en cuatro etapas:

- Preparación.
- Ejecución del plan personal
- Preparación hacia la autonomía (fase residencial)
- Autonomía personal (fase no residencial)

NUMERO DE USUARIOS DIRECTAMENTE ATENDIDOS

Número de plazas. 15 camas.
Número de personas atendidas a lo largo del año 2001: 18 personas.

+Residentes que entraron en el 2000 con prolongación de estancia en el 2001: 6 personas.

+Entradas de residentes en el 2001:12 personas.

De las 18 personas atendidas, quince son varones y tres son mujeres.

Queremos señalar en este apartado que por las características del proyecto, se desarrolla en marco residencias, y tiene una duración en el tiempo para los residentes de hasta dos años, dependiendo de la evolución personal; el número de personas atendidas no pretende ser alto, en este momento del itinerario.

ACTUACIONES REALIZADAS

Dentro de las actuaciones realizadas, podríamos señalar dos niveles: Actuaciones de tipo organizativo y aquellas cuyo contenido es de carácter socioeducativo y tiene como sujetos de intervención directa a

los residentes.

De carácter organizativo destacaríamos:

- Reunión de Equipo. Semanalmente el equipo se reúne para evaluar la marcha del proyecto, se revisan los aspectos más destacados de la semana y se organizan las tareas y actuaciones.
- Coordinación con otros servicios: una de las características del proyecto es la individualización de los planes personales, esto implica estar en contacto con diferentes servicios tanto del ámbito social como educativos, sanitarios, jurídicos, psicológicos, etc.

Las actuaciones de cara a los residentes se basan fundamentalmente en:

- Entrevistas. Espacio donde las personas expresan su decisión de entrar en Mañarikua, donde firman un compromiso. A los dos meses, si quieren continuar, solicitarán otra entrevista, en el momento de pasar a la segunda etapa, ellos escriben el compromiso.
- Observación y acompañamiento. Se realiza de forma continua. Para ellos, Mañarikua es su casa, y las actividades de la vida cotidiana y la convivencia son el fiel reflejo de la expresión de cómo se encuentra cada persona, cuáles son sus dificultades, sus logros, sus aspiraciones.
- Tutorías. Semanalmente cada residente tiene un encuentro con su tutor/a, donde se expresa como se encuentra, y se evalúan aquellos aspectos que cada uno tiene que hacer más hincapié (higiene, seguimiento de tratamientos, grado de participación, necesidades profesionales, formación, uso del dinero, relaciones, ocio y tiempo libre, trabajo,...)

Pensamos que una intervención antes de que la desestructuración personal sea muy grave, puede ayudar a evitar una cronificación de las situaciones de exclusión en las que

- Reunión semanal. Una vez por semana hay una reunión en la que participan todos los residentes, con la presencia de un/a educador/a. Se trata de que haya un espacio de encuentro en el que se evalúe la convivencia, cada uno puede expresar aquellos aspectos que pueden contribuir a mejorar la organización y las relaciones.
- Asamblea. Una vez al mes se organiza una reunión a la que asisten todos los miembros del equipo y todos los residentes. Es importante que haya espacios y momentos de encuentro entre todos.
- Actividades grupales socio-culturales. Además del acompañamiento individual, la relación grupal y los aspectos convivenciales forman parte del proyecto, ya que no es un mero recurso de alojamiento. En este sentido se tiene especial cuidado en la preparación de celebraciones, salidas culturales, etc.

OBJETIVOS

El objetivo más destacado es el haber implantado el proyecto en su totalidad. El tiempo transcurrido ha posibilitado establecer una dinámica de actuación interna.

Durante este año 2001, hemos visto concluir el proceso completo en los primeros residentes.

Los objetivos del proyecto son los siguientes:

- Objetivo General:
Apoyar el proceso de adquisición de un mayor grado de autonomía personal que permita a las personas el desenvolvimiento en la sociedad de forma personalizada.

- Objetivos por Etapas:

1ª Etapa

Tomar conciencia de la necesidad de recuperación, adquiriendo hábitos de cuidado de uno mismo e iniciándose en la adquisición de responsabilidades de la vida cotidiana de manera progresiva.

2ª Etapa

Iniciar el proceso de elaboración del plan personal de superación desde la toma de conciencia de las dificultades y de las posibilidades.

3ª Etapa

Ejecutar el plan personal de superación iniciándose en aquellos aspectos que posibiliten la inserción (uso del dinero, relaciones, vivienda, trabajo, ...)

4ª Etapa

Etapa no residencial

Vivir de forma autónoma fuera del Centro; estableciendo una separación del mismo de manera progresiva.

EVALUACION

Respecto a los grados de cumplimiento de objetivos señalamos:

Aunque señalamos los objetivos de manera genérica por etapas, hay que considerar que estos se desglosan en objetivos operativos de forma individualizada.

De la evolución de los residentes cabría destacar de manera genérica:

De las 18 personas atendidas en el año 2001:

Tres personas fueron derivadas a otros servicios. La estancia sirvió fundamentalmente de acogida, y por tanto se

. . . l a s
a c t u a c i o n e s
d e s a r r o l l a d a s
s e ñ a l m o s d o s
n i v e l e s :
A c t u a c i o n e s d e
t i p o o r g a n i z a t i v o
y a q u e l l a s c u y o
c o n t e n i d o e s d e
c a r á c t e r s o c i o -

pudo establecer una derivación más ajustada hacia aquellos recursos sociales más adecuados para incidir de manera más específica sobre la situación de cada una de éstas personas.

Una persona se marchó voluntariamente del programa tras una estancia de tres meses.

Tres personas iniciaron sus procesos de incorporación laboral y decidieron buscar un lugar de alojamiento independiente. Las tres personas encontraron una opción de habitación alquilada con derecho a cocina. Las tres personas estaban en la tercera etapa.

Una persona, tras una estancia de cuatro meses accede a las prestaciones sociales y restablece vínculos familiares y sociales.

Una persona concluye todo el proceso. Actualmente vive de forma independientes, integrado en el mundo laboral y social.

Ocho personas permanecen en el Centro:

- 3 se encuentran en 1ª etapa
- 2 se encuentran en 2ª etapa
- 2 se encuentran en 3ª etapa
- 1 se encuentra en 4ª etapa

CONCLUSIONES

Han pasado casi dos años desde la puesta en marcha del proyecto. En este momento podemos considerar afianzado el Centro y su funcionamiento. Hemos ido revisando los criterios que permitan apoyar de forma más adecuada los procesos individuales de los residentes. Pero también teniendo en cuenta que éste no es un mero recurso de alojamiento sino un espacio de convivencia

donde las posibilidades van potenciándose a través de la relación y el intercambio personal.

En común todos los residentes tienen una experiencia de soledad y aislamiento, de relaciones personales frustradas, de desconfianza hacia ellos mismos, hacia sus posibilidades y hacia los demás. El posibilitar un espacio de convivencia con todas las dificultades que esto entraña, incluso para personas que elegimos con quien

vivir, aporta el reconocernos dentro de un grupo humano, en el que cada persona es digna de ser respetada y con capacidad de asumir responsabilidades y de aportar. Espacio o entorno fundamental para poder ir reconstruyendo la autoestima, desde la responsabilidad y el respeto.

Tanto el equipo como los residentes hemos vivido con ilusión los avances de cada día en lo cotidiano (ser aceptado en un curso, encontrar trabajo, celebrar una fiesta de cumpleaños, un buen resultado de unas pruebas médicas, decorar la casa en Navidad, la llamada de un familiar,...). En el momento de hacer la memoria de un año, éstos no son más que meros fragmentos de lo cotidiano, sin embargo recuperarlos como partes importantes significa recuperar la importancia de construir la vida desde lo que nos sucede. Y en definitiva recuperar cada cual el protagonismo de su propia vida.

Para nosotros el año 2001 significa no solo pensar que aunque muy difícil, es posible que algunas personas rompan con la estigmatización de la exclusión, sino que forma parte de una realidad que ya tiene nombres propios.

Y concluimos afirmando que **es posible** apoyar procesos de recuperación de la

No es un mero recurso de alojamiento sino un espacio de convivencia donde las posibilidades van potenciándose a través de la relación y el

Temas de la Educación Social

UNA AGENDA PARA EL SECTOR DE LA INTERVENCION SOCIAL

Fenando Fantova da un importante repaso al “Sector de la Intervención Social” en 10 puntos. Una revista de aspectos que desde los/las profesionales de la educación social estamos viendo que son determinantes en el desarrollo de nuestra labor y en la de otros/as compañeros/as del sistema de intervención. El artículo es sintético y claro sobre los factores que están influyendo y que determinarán en el futuro próximo el desarrollo de este sector. Se señalan igualmente posibilidades muy concretas para lograr resultados positivos.

Igual que para otros artículos del Boletín, os animamos a enviar vuestras opiniones, que podrán ser publicadas.

Pretendo, en este artículo, presentar sintéticamente algunos de los retos que, a mi juicio, compartimos aquellas personas que, hoy y aquí, estamos relacionados con la intervención social. Me voy a referir a los que tienen que ver con:

1. La denominación y el reconocimiento
2. La producción de teoría y tecnología
3. La gestión de procesos, organizaciones y sistemas
4. Los servicios a las organizaciones e instituciones
5. La política y los políticos
6. Las condiciones y las relaciones laborales
7. La suma positiva entre iniciativas
8. La financiación de la intervención social
9. La estructuración del sector
10. La necesidad de una perspectiva estratégica

Soy consciente de que hay otros retos y de que quizá sería necesario explicar las razones por las que elijo estos. No quiero, sin embargo, entretenerme en ello ahora.

Sólo pretendo continuar un diálogo con el lector o lectora y preguntarle: ¿Te parecen estos los retos principales? ¿Los enfocas de la misma manera? ¿Cuál es tu perspectiva sobre todo esto? ¿Cuál es tu contribución? Se agradecerán respuestas y propuestas en este debate abierto en el que estamos cotidianamente metidos.

1. La denominación y el reconocimiento

Y quizá el primer reto sea el que tiene que ver con el nombre de aquello que hacemos. Personalmente creo (y esta es mi primera discutible afirmación) que no nos vendría mal un término de referencia y, hoy por hoy, el menos malo me parece el de *intervención social*. A veces nos identificamos por nuestra profesión (pongamos por caso, “soy educadora social”, soy “trabajador social”), por el sector en el que trabajamos (digamos, los “servicios sociales” o la “cooperación al desarrollo”), por el servicio o programa en el que nos encuadramos (“una residencia”, “una agencia de desarrollo local”), las personas con las que trabajamos (“con

personas con discapacidad”, “con inmigrantes”) o por otros conceptos (“trabajo en la Diputación”, “soy voluntaria de una ONG”, “trabajo en una cooperativa de iniciativa social”, “soy autónomo”). Y así sucesivamente.

Creo que uno de los retos que tenemos es el de acuñar y consolidar una denominación (si se quiere, una “marca”) que nos ayude a reconocernos y a ser reconocidos. Quienes nos dedicamos a la intervención social creemos firmemente en su utilidad (al menos relativa) para responder a muchos de los desafíos que llenan diariamente el espacio y el tiempo de los medios de comunicación. Sin embargo creo que socialmente apenas se identifica la existencia de nuestra contribución e incluso asistimos atónitos al reverdecimiento de versiones de nuestra actividad que creíamos superadas.

2. La producción de teoría y tecnología

El segundo reto importante que veo, relacionado con el anterior, es el de la construcción de conocimiento científico y el desarrollo de metodologías basadas en ese conocimiento científico. Las propuestas que hoy en día se hacen en torno a conceptos como *gestión del conocimiento* u *organizaciones que aprenden*, conectan a la perfección, desde mi punto de vista, con prácticas y experiencias que se han venido desarrollando (o, al menos, *proponiendo*) en el mundo de la intervención social bajo denominaciones como *supervisión*, *sistematización*, *investigación-acción* o *evaluación*, por poner cuatro ejemplos.

Lo de menos es, en mi opinión, la *etiqueta*

que le pongamos a la cosa. Lo importante, a mi juicio, es que nos creamos en mayor medida la responsabilidad que cada uno de los agentes presentes en el escenario de la intervención social tenemos a la hora de extraer conocimiento de nuestra praxis, compartirlo y participar en comunidades de aprendizaje comprometidas en la producción crítica de teorías y tecnologías para la intervención social. Esto exige a mi juicio, incorporar más a nuestras rutinas de trabajo, por poner un solo ejemplo, dinámicas de elaboración, producción, intercambio y procesamiento de documentación.

3. La gestión de procesos, organizaciones y sistemas

Todo progreso científico y técnico en lo relativo a los procesos de intervención social debe ir acompañado de la mejora en la gestión de los procesos, organizaciones y sistemas de intervención social. Una buena gestión de las organizaciones que hacen intervención social no resuelve deficiencias científicas y metodológicas del proceso de intervención social, pero una intervención social potencialmente buena puede ser boicoteada por una mala gestión de las organizaciones e instituciones que hacen la intervención social.

Una buena gestión es condición necesaria para la pertinencia, sostenibilidad y eficiencia de las organizaciones e instituciones que hacen intervención social, sean pequeñas o grandes, públicas o privadas. Y, a mi juicio, hoy y aquí, una buena gestión pasa, entre otras cosas, por una recepción más activa y más crítica del conocimiento sobre gestión realmente existente. Recepción activa

. . . u n a
i n t e r v e n c i ó n
s o c i a l
p o t e n c i a l m e n t e
b u e n a p u e d e s e r
b o i c o t e a d a p o r
u n a m a l a g e s t i ó n
d e l a s
o r g a n i z a c i o n e s e
i n s t i t u c i o n e s q u e
h a c e n l a

porque debemos empaparnos de lo mucho que todavía tenemos que aprender, por poner tres ejemplos, de la gestión de recursos humanos, el marketing o la gestión de procesos. Recepción crítica porque frecuentemente el conocimiento predominante sobre gestión nos llega con adherencias ideológicas de las que hemos de liberarlo reconstruyéndolo desde nuestra propia realidad y orgullosos de nuestras propias tradiciones y herramientas de gestión.

4. Los servicios a las organizaciones e instituciones

Y si hablamos de producción de conocimiento o de gestión de organizaciones me parece evidente que nos referimos a procesos y a dinámicas que no pueden realizarse sólo dentro de las organizaciones sino que hablamos de procesos *a otra escala* que requieren de un mayor desarrollo en el sector de servicios a las organizaciones, de iniciativas y entidades, digamos, *de segundo piso* que brinden a las organizaciones e instituciones que hacen intervención social servicios de formación, consultoría, información, documentación, investigación y otros tipos de apoyos.

Creo que el fortalecimiento y el éxito cada vez mayor de iniciativas y servicios que hundan sus raíces en el sector, pero que le aporten algo nuevo será un indicador importante de solidez y calidad del sector de la intervención social y que es importante que cada vez más personas y organizaciones asuman, como tarea, la prestación de servicios a aquellos que están al servicio directo de los destinatarios de la

intervención social ofreciéndoles espacios y momentos, oportunidades y apoyos para añadir cada vez más valor a su actuación cotidiana.

5. La política y los políticos

Creo que el fortalecimiento y el éxito cada vez mayor de iniciativas y servicios que hundan sus raíces en el sector, pero que le aporten algo nuevo será un indicador importante de solidez y calidad del sector de la

Tal como concibo, al menos hoy y aquí, la intervención social me parece fuera de duda que se trata de una actividad que en buena medida es realizada, sostenida, regulada o afectada por las administraciones públicas. Sin entrar ahora en el debate de los modelos de política social lo que sí me parece un reto que tenemos delante es el de avanzar en la maduración y especialización de las personas y los equipos que desde las diversas administraciones públicas toman decisiones en lo relativo a la política social.

Los partidos políticos tienen, a mi juicio, la obligación de poner más énfasis en construir y alimentar equipos y redes de personas capaces de elaborar e implantar sus propuestas en materia de política social, de modo que no ocurra con la frecuencia a la que estamos acostumbrados la improvisación de los equipos o el aterrizaje forzoso de personas. Ello quizá también venga favorecido por un clima más vivo de fomento y valoración del compromiso político en el propio sector social.

6. Las condiciones y las relaciones laborales

Tengo para mí que no podremos hablar de un sector de actividad serio y solvente hasta que no consigamos un grado significativamente mayor de normalización y

mejora de las condiciones y relaciones laborales en el sector. Son varias las iniciativas en marcha (desde las entidades, desde las trabajadoras y trabajadores, desde los sindicatos o desde otros agentes) en nuestro entorno cercano en relación con esta cuestión y no me detendré en analizar ninguna en particular.

Posiblemente estamos en un momento crítico en el que acertar o equivocarnos en una serie de decisiones. Personalmente apuesto por todo lo que contribuya a enhebrar y alianzas estratégicas entre directivos de entidades serios y dispuestos a dar pasos en la normalización y dignificación de las condiciones laborales; sindicalistas conscientes de las peculiaridades del *negocio* de la intervención social; y políticos dispuestos a promover la mejora cualitativa de las

condiciones de producción de la intervención social. De lo contrario seguiremos condenados a la situación en la que, por citar tan sólo algunos ejemplos, nos encontramos en bastantes ocasiones con fenómenos como los agravios comparativos, la alta rotación de personas o el que la gente se quemé.

7. La suma positiva entre iniciativas

En todo caso, creo que los diversos esfuerzos tendentes a la regulación y la normalización del sector deben ser respetuosos con la positiva *biodiversidad* de un sector en el que deben encontrar acomodo, por poner algunos ejemplos, tanto las personas voluntarias como el personal remunerado; tanto las instituciones públicas como el tercer sector, y así sucesivamente.

Tengo para mi que no podremos hablar de un sector de actividad serio y solvente hasta que no consigamos un grado o significativamente mayor de normalización y mejora de las

Creo posible un *juego de suma positiva* entre estas diferentes iniciativas y esferas y creo que es posible la colaboración y la sinergia entre unas y otras.

En particular, estimo que la importante y tradicional presencia de eso que ahora llamamos sector no lucrativo en el terreno de la intervención social brinda a nuestras sociedades la oportunidad histórica de estructurar *de otra manera* uno de los subsistemas del sistema de bienestar social inventando y experimentando nuevas maneras de superar la dicotomía público-privado que se presenta, por ejemplo, en el campo de la educación o el de la salud. Ahora bien, para hacer esto hace falta mucha capacidad política, mucha visión estratégica y mucho esfuerzo humano.

8. La financiación de la intervención social

Y todo esto hay que pagarlo, normalmente a escote. En este terreno el reto, para mí, es el de combinar el incremento en el compromiso público en la financiación de la intervención social con la introducción de mejoras en esa financiación pública en términos de adecuación y eficiencia, incorporando, por otra parte, las contribuciones privadas que puedan provenir del mundo empresarial o de la propia comunidad a través, por ejemplo, de nuevas fórmulas en el campo financiero y bancario de las cuales hay también algunas iniciativas en marcha en nuestro entorno cercano.

De nuevo aquí creo que hay que desterrar los *juegos de suma negativa* de quienes entienden, por ejemplo, que el ejercicio de la

responsabilidad social de las empresas o la consecución de aportaciones de la comunidad ha de ir en detrimento de la financiación pública de la intervención social

9. La estructuración del sector

En definitiva estamos apostando por un salto cualitativo en la estructuración de nuestro sector. Estructuración dinámica en la que queremos conjugar un doble riesgo. Por una parte, el riesgo del desorden, de la ineficiencia, de la insignificancia. Por otra parte el riesgo de la burocratización, de la rigidez, de la ineficacia. En mi opinión, apostar por mayores cotas de normalización, de regulación, de sistematización no supone olvidar la radical condición paradójica y conflictiva de la intervención social, condición que creo que tenemos que asumir.

Sabemos que la exclusión social tiene un carácter estructural en el sistema social y, por ello, intentar abordarla desde un subsistema es, por definición, una *misión imposible* y sabemos que en la medida en que creamos estructuras dentro del sistema excluyente nos convertimos muchas veces en cómplices de la exclusión pero también sabemos que sin estructuras y sin compromisos no son posibles los procesos y los progresos.

10. La necesidad de una perspectiva estratégica

En última instancia estamos proponiendo a cada agente individual o colectivo presente en el escenario de la intervención social que,

además de un *suelo ético*, además de una *caja de herramientas* metodológicas, desarrolle, cultive, comparta y practique en mayor medida una *perspectiva estratégica*. Nadie va a hacer ese trabajo en lugar de cada una de nosotras y nosotros y la urgencia moral que nace de la proximidad a esa exclusión social que decimos prevenir,

Además de un *suelo ético*, además de una *caja de herramientas metodológicas*, (estamos proponiendo a cada agente individual o colectivo) *desarrolle, cultive, comparta y practique en mayor medida una*

paliar o combatir creo que nos obliga más y más a hacernos ese planteamiento estratégico, a preguntarnos dada vez más por el impacto que tendrá en el escenario global de la intervención social cada una de nuestras decisiones y cada uno de nuestros actos.

Entiendo que cada uno de nosotros y nosotras estará centrado en la respuesta a uno o dos entre estos retos (o a otro distinto que no aparece aquí). Sin embargo, en la medida en que tenga esa perspectiva estratégica podrá valorar si está, quizá inadvertidamente, poniendo obstáculos o facilidades al resto de los logros que se mencionan. Creo que el día y la hora, una vez más, nos lo demandan.

Fernando Fantova

Entidades

IZANGAI

La Asociación Izangai, compuesta por socios, voluntarios y profesionales, tiene como **objetivo** “*atender y promocionar colectivos en situación de exclusión, generando itinerarios de incorporación social y laboral*”(Estatutos art. 2).

Este objetivo se concreta en el **Programa de Incorporación Social Izangai**, que desde 1999 se desarrolla en el barrio de Bilbao La Vieja, dentro de las distintas actuaciones del Plan de Rehabilitación Integral del barrio.

El Programa ofrece diversos **servicios y recursos**:

- Servicio de Atención Inmediata e integral
- Centro de Día de Incorporación Social (es el primer Centro de Día que se sitúa físicamente desde 1999 en el barrio San Francisco-Bilbao La Vieja-Zabala)
- Taller Sociolaboral.
- Programa de Atención Jurídica y Cumplimientos Alternativos a la Pena en Prisión
- Programa de Intervención en Centros Penitenciarios.

Desde 1999 han participado en el Programa 323 personas, 155 en estos primeros 6 meses del 2002. A estas personas se les ha apoyado para que accedan al ejercicio de los derechos, que como ciudadanos tienen: derechos sociales, sanitarios, jurídicos, formativos, ocupacionales y laborales. Todo ello se realiza a través de una atención y acompañamiento personalizado llevado a cabo por un **equipo multidisciplinar** de profesionales y voluntarios, a través de **8 áreas** con sus correspondientes actividades: Área jurídica, sociosanitaria, atención social y comunitaria, psicoeducativa, formativa, ocupacional, laboral, ocio y tiempo libre. Se realiza un trabajo **en coordinación y en red** con todos los recursos públicos y de iniciativa social de Bilbao.

Los **grupos de población** más importantes a los que se atiende son personas que tienen o han tenido un uso problemático con drogas, indomiciliados, con problemática judicial e inmigrantes.

IZANGAI ELKARTEA

C/ García Salazar, 16, Lonja Izda

48.003. Bilbao

Tfo. 94 470 1223 Fax. 94 470 0966

E-mail: izangai@teleline.es

Varios

ULTIMAS FECHAS PARA EL PROCESO DE HABILITACION EN EL COLEGIO DE EDUCADORES SOCIALES DE GALICIA

Existe una última y definitiva plazo para realizar la Habilitación en en el Colegio de Galicia.

Si bien se había anunciado el 30 de junio, por razones de gestión, es posible hacerlo hasta el 30 de julio, definitivamente último día, ya que según la Ley del Colegio de Educadores Sociales de Galicia el plazo acaba el 1 de agosto de 2002.

Sin embargo la oficina de Gizaberri en Bilbao solo permanecerá abierta en julio por las mañanas de 8:30 a 13:30, y en los días siguientes:

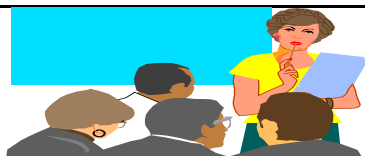
JULIO

LUN	MAR	MIER	JUE	VIER
X	X	X	X	X
8	9	10	11	12
X	X	X	X	19
22	23	24	25	26
X	X			

OFICINA DE GIZABERRI EN BILBAO

Como se ha indicado arriba la oficina permanecerá cerrada por las tardes el mes de julio y se abrirá en los días señalados arriba, por acudir a cursos de formación la persona encargada.

La oficina de GIZABERRI en Bilbao permanecerá cerrada en el mes de Agosto para abrirse en el mes de Septiembre.



CURSOS, JORNADAS y FORMACION

- XXII Jornadas de Enseñantes con Gitanos.
Toledo.
5,6,7 y 8 de septiembre de 2002
Matricula y Reserva de Alojamiento
Asociación LLERE
Tlfn/Fax 925.25.17.79
- Feria Estatal de Participación Juvenil II
Muestra Estatal de Participación Juvenil.
Zaragoza
3- 6 de octubre de 2002
Inscripción límite 15 de julio
Tlf 968.205.200



BIBLIOGRAFIA

- ARARTEKO Responsabilidad Penal de los Menores: una respuesta desde los derechos humanos. Colección Jornadas sobre Derechos Humanos nº5. 2001 (Disponible en la oficina del Ararteko de cada Territorio)
- GARANTO, J. y PEREZ, I., Comprender las Habilidades Sociales en la Educación. Editorial FUNDEC
- HIDALGO, C. y ABARCA, N. Comunicación interpersonal. Programas de entrenamiento en Habilidades Sociales. Edit Computec
- GENTIL, C. Y LAAS, V., La Astucia social: Guía para mejorar las habilidades sociales. Alianza Editorial.
- VV.AA. Comunicación: claves del bienestar social. Edit El Drac
- VV.AA. Conceptos Básicos para Educar. Edivisión

Nota

GIZABERRI-Asociación Profesional de Educadores Sociales de Euskadi no se identifica necesariamente con los artículos firmados que se exponen en el Boletín. La Asociación actúa como difusor de ideas e informaciones, no entrando a valorar las mismas.